

Año IV

Nº 137

1907

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

LITERATURA
CIENCIAS
ARTES
&

Director,

Próspero Calderón

Agente General para
avisos y suscripciones,

Amando Céspedes M.

San José de Costa Rica

Tipografía Nacional

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavado

Don Daniel Ureña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Radd

Sres. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotógrafoador.

Don Próspero Calderón

NOTAS

Para los que conocen la lucha que se empeña para sostener una revista literaria en medio del indiferentismo del público, no es *Páginas Ilustradas* una empresa de especulación. Si hemos pasado ratos amargos en nuestra constante labor, en cambio, los hemos visto mitigados cuando alguna generosa voz llega hasta nosotros con eco alentador. Es por esto que agradecemos de corazón las siguientes gacetillas de nuestros apreciables colegas *La Prensa Libre* y *El Noticiero*:

Páginas Ilustradas.—El número 136 de esta revista, única en su género en

Costa Rica, viene, como siempre, con buen material. Figuran en ese número firmas apreciables, como las de Anastasio Alfaro, Ramón Matías Quesada, Leonidas Briceño, Lisimaco Chavarría, etc., escritores nacionales que saben manejar la pluma; trae un artículo de César Nieto y un cuento realista de Joaquín Dicenta, bien escritos y mejor pensados y unos versos del poeta hondureño Luis Andrés Zúñiga. Los grabados de Calderón son buenos, pero notamos que el inadecuado papel que usa ahora *Páginas* hace perder mucho a la impresión de dichos grabados.

Ojalá el colega enmiende esa deficiencia.

La Prensa Libre

Páginas Ilustradas.—Hemos recibido el número último de esta publicación semanal, que es hoy por hoy el único exponente de la intelectualidad de Costa Rica.

Como siempre, su material es variado é interesante, sin limitarse al campo puramente literario, como ha sido la acertada norma de esta publicación, pues tienen cabida en ella los trabajos científicos y de variedades. Esta circunstancia ha hecho de *Páginas* una revista amena, variada é instructiva. En otra ocasión pensamos analizar su índole que la hace digna de toda protección.

El Noticiero

Después de trece años de ausencia y procedente de Sonsonate, El Salvador, en donde ha fijado su residencia, se encuentra entre nosotros nuestro apreciable amigo don Mateo Roldán.

Reciba nuestro cariñoso saludo.

Tuvo lugar anoche el matrimonio de la señorita Carlota Lowenthal con el señor don Pánfilo Méndez. Hemos apreciado de cerca las virtudes que adornan á tan simpática pareja, por lo que creemos que harán un hogar lleno de encantos y felicidad. Vayan nuestros votos de ventura para los recién casados.

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

Año IV

Director, Próspero Calderón

Nº 137



Señora doña María Echeverría de Vargas

Fot. Paynter Bros.

Colocado el hombre en medio de la naturaleza como un soberano altivo, se siente devorado por infinitas é insaciables aspiraciones, y no acierta á modular nada que pueda competir con el torrente de sonidos que le envuelve. Menos afortunado que los pájaros, que, sin escuelas ni maestros, sin conservatorios ni instrumentos, embelezan con las inimitables cadencias de sus rifornelos, apenas si puede articular sonidos inarmónicos conque expresa á su modo las contrapuestas emociones que lo agitan.

¿Cuál sería la música del primer idilio en el Paraíso, y cuáles las notas del primer arrepentimiento?

No lo sabemos; pero es de suponer que desde entonces para acá el espíritu se siente atraído por el talismán sugestivo de los sonidos, á cuya adormecedora vaguedad de expresión, asocia el acontecimiento risueño y el recuerdo lleno de melancólica tristeza, los episodios todos de la vida en que las horas de dolor van tan cercanas á las escasas de alegría, como lo va la sombra junto á la luz, y el satélite junto al planeta.

Pero hay algo superior dentro del hombre, que sorprende los diálogos de amor entre los nidos, que interpreta las resonancias del océano, que percibe las armonías de los mundos que voltean en el espacio; algo que brilla como el relámpago, que resuena como el trueno, que vibra como el rayo, y que le incita á reproducir la belleza acústica, á producir nuevas sonoridades, valiéndose de todos los elementos que le rodean.

Esta avidez de impresiones nuevas da origen á las diversas clases de instrumentos.

El genio helénico presenta á Pan, el dios maleante y lascivo, en persecución de la ninfa Siríux, la cual es transformada en caña, de que el amante desdeñado corta siete tubos é inventa el primer instrumento músico. El cíclope Polifemo, no correspondido de la bella Galatea, va por montes y valles, cantando tiernos idilios de zagal enamorado, y cuando deja la siringa, sopla con voz bronca en un caracol á las orillas del mar. Regala Mercurio á Apolo una concha de tortuga, con la que el númen de la luz y la poesía fabrica la primera lira. Un pastor extiende la piel de un cervatillo sobre un aro de madera é inventa su instrumento rústico, el pandero, al que más tarde otros pastores agregan sonajas y cascabeles.

Consagrada la música por todas las religiones antiguas, como el medio más eficaz para dar autoridad á los solemnes ritos, crece la variedad de instrumentos, producto de la inventiva humana, destinados á acompañar las fiestas, naticios, bodas, sacrificios, victorias y funerales.

Los pastores de Arcadia celebran los amores de la zagala Crisea, al son de sus rabeles, albognes y dulzainas. Las bacantes y los sacerdotes de Cibeles se sirven del tambor en todas sus fiestas. Los sacerdotes de Isis, usan el sistro no sólo en el culto de la diosa, sino también en la guerra. Los magos persas cantan al Sol con sus arpas, los sacer-

dotes de Menfis consagran á Osiris la música de sus tímpanos y de sus sistros; los levitas en el templo de Salomón celebran las glorias de Jehová, acompañados de címbalos, kiores, hazures y nebeles.

Desde los tiempos más antiguos la flauta era conocida por los hebreos, los chinos, egipcios, griegos y romanos. Hasta el pueblo más atrasado llega á inventar su instrumento característico, y así aparecen en diferentes países y en diversas épocas, por aquí el carapillo y la zampona, el pífano, el salterio, el tamboril y la chirimía: por allá, el crótalo, el tirso con cascabeles, la gaita y la ocarina: de otro lado, las castañuelas, el triángulo, el bombo, los platillos, el tam-tam y el pabellón chinésco. Los franceses toman la cornamusa de los ingleses y la gaita de los piemonteses: los moros llevan á España la guitarra, ya conocida en el Oriente. Se propagan rápidamente el laúd, el orabán y el monocordio, la bandurria, el bandolín y la viola, lo mismo que todos los instrumentos de percusión destinados sólo á marcar el ritmo, y los de efecto fijo y musical, hasta llegar al rey de los instrumentos de cuerda, al violín perfeccionado de Stradivario, que los griegos hicieron consistir en el plectro de laurel de Dafne, guarnecido de un mechón de crines del Pegaso.

En los aristocráticos salones el piano es el confidente de las penas y alegrías, que ríe y llora, gime y canta como una arpa eolia, con toda la pompa instrumental que dejaron los grandes maestros sobre el pentagrama, así sea para presidir la bulliciosa danza, ó para seguir á la voz limpia é hipnotizante, con la fidelidad y el cariño con que el perro sigue las huellas del amo.

En los templos católicos, la sonora y vibrante campana, convoca á los pueblos á la paz y á la oración, desde lo alto de las torres, á veces grave y amorosa, en ocasiones triste, y con frecuencia alegre y placentera. Los campaneros ejecutan aires amenos y sonatas religiosas. No así la trompeta y el clarín, que desde las almenas de la fortaleza, inflaman los corazones de los hombres, con su acento bélico, y empujan á estos á la destrucción y la matanza, como lo hacía la trompeta de Míseno, citada por Virgilio.

La Iglesia ha simbolizado las voces de todos sus escogidos en los raudales de notas, que en las grandes catedrales brotan á un sólo sople del órgano maravillosa y complicada invención, síntesis y resumen de los más delicados instrumentos. La plegaria inocente de la virgen, la palabra inflamada del confesor, la elegía del monge, la turbación del penitente, la exclamación del mártir, allí están representadas, confundidas fraternalmente, auxiliándose y robusteciéndose unas á otras tenues y suplicantes á veces, y en ocasiones ruidosísimas y aterradoras, en trinos y trémolos, que sin interrumpirse pasan del tono más apacible al más estrepitoso, para cantar al unísono la gloria de Cristo, cual la cantaron los ángeles en torno del establo de Belem, como la cantará la trompeta final del Apocalipsis, todo en una vibración solemnemente mística, ligada y misteriosa, mil veces más dulce que las flautas pastorales en las imaginarias praderas de la égloga.

Día de Fiesta

Con permiso de su autor, *Páginas Ilustradas* publica hoy una escena, la última del primer acto, del drama *Día de Fiesta* que dentro de algunos meses será representado en Italia por una de las principales compañías dramáticas de aquella nación.

En ese drama, José Fabio Garnier pone de frente dos amores, mejor dicho, dos maneras diversas de concebir el amor: la de *Maria* que ama con un amor egoísta, que no desea más que satisfacer los propios impulsos sin atreverse á mirar hacia el porvenir y la de *Titina* quien cree ingenuamente que el amor más noble es el que sabe entusiasmarse con todo lo que es bueno, tan sincero que, cuando el deber así lo impone, no duda en sacrificarse.

La acción se desarrolla en nuestra capital, el último día de diciembre, época presente. Consta de dos actos de los cuales el primero es puramente de exposición y el segundo de desarrollo.

No podemos dar otros detalles sobre esa obra. Sólo diremos que ha sido dedicada á una distinguida hija de la docta Bologna, la señorita Augusta Aldini con cuyo retrato nuestra revista honra hoy sus páginas.



Señorita Augusta Aldini

ACTO PRIMERO

ESCENA ÚLTIMA

Elsa

En qué piensas, Titina?

(después de contemplar en silencio á su hija)

(movimiento de la señorita)

Hoy que es un día de fiesta para todos nosotros te pones triste, no hablas y permaneces sumergida en quién sabe que pensamientos.....

Titina

(sin levantar la mirada)

Precisamente, porque hoy es día de fiesta y porque hacemos votos por la felicidad de nuestros parientes y amigos durante el año que comienza mañana, precisamente por eso es por lo que estoy triste.

- Elsa* Te entristece la sola idea de la felicidad de los demás?
- Titina* (con dulzura)
No seas injusta atribuyéndome ese egoísmo que nunca sentiré gracias á los bellos consejos y á los hermosos ejemplos que siempre me has dado.
- Elsa* (sentándose á su lado y besándola en la frente)
Eres muy buena, Titina, devuelves bien por mal. Si te ofendí con mis palabras, tú misma tienes la culpa. No dijiste que estabas triste precisamente porque hoy es el día en que se desea la felicidad de los demás?
- Titina* Al pensar en la dicha de aquellos á quienes quiero, respeto y aprecio, no es justo que piense también en esa felicidad de que hasta hoy he disfrutado y que talvez termine pronto?
- Elsa* Por qué crees que terminará pronto?..... Sabes..... tienes unas ideas!.....
(sonriendo)
El amor, no es cierto?... Estás en la edad en que se sueña siendo la protagonista de una de esas novelillas de amores tristes á que se han acostumbrado las señoritas de este tiempo.
- Titina* (con tristeza)
Tienes razón, es el amor..... es el amor.....
- Elsa* Cómo?..... El amor?..... En vísperas de ser la esposa de Mario?.....
- Titina* (sollozando)
Ah! mamá!.....
- Elsa* (se echa en sus brazos con asombro)
Qué?..... Mario?.....
- Titina* (dolorosamente)
Sí, mamá, es el pasado de mi novio.....
- Elsa* (con temor)
El pasado?
- Titina* Que se levantará ante mis ojos destruyendo mis esperanzas, haciéndome sufrir, mucho, muchísimo.....
- Elsa* (tratando de aparecer tranquila)
Y tú piensas en lo que fué?..... Preocúpate por lo que es y, principalmente, por lo que será.
- Titina* Es tan fácil decirlo.....
- Elsa* (siempre con temor)
Y qué?..... en el pasado de Mario existe?.....
- Titina* Existe un detalle que me hace pensar.....
- Elsa* Y es?.....
(sin poderse contener)
- Titina* Qué?..... Sabes algo?
(con energía)
- Elsa* Lo sé todo.
- Titina* Cómo!..... Te lo han dicho?.....
- Elsa* Sí!.....
(con tristeza)
- Titina* Y tú lo sabías?..... Y tú callabas?.....?
- Elsa* Por tu felicidad, Titina.....

- Titina* (siempre con tristeza)
No pensásteis nunca, papá y tú, en lo terrible que debía ser este momento?..... Creísteis oportuno callar, callar siempre para que vuestra hija fuera feliz.... feliz en la ignorancia?....
- Elsa*
Titina Queríamos ahorrarte.....
(con una sonrisa amarga)
Eso es..... querfais ahorrarme un sufrimiento..... no es así?.....
(con energía)
Y no llegásteis á suponer que mi dolor sería más grande..... sí, más grande, al oírlo..... ese secreto, en bocas extrañas que, naturalmente, no han tenido la habilidad de decirme-lo con la dulzura de un padre y con la ternura de una madre...?
(como para disculparse)
- Elsa*
Titina Pensábamos decirte-lo.....
Titina Después del matrimonio..... eh! Cuando todo fuera irremediable..... cuando unida para siempre á Mario debía aceptarlo todo..... todo..... sin rebeldías.....
- Elsa*
Titina Qué?..... Pretendes talvez..... ?
(tratando de tranquilizarla)
No pretendo nada..... Quiero únicamente que mi novio me diga la verdad..... que me lo confiese todo..... todo..... sin omitir un detalle..... lo escucharé con interés.....
- Elsa*
Titina Sí!..... para.....
Titina No tengas cuidado..... El amor que le profeso es tan grande..... tan grande que no me sentiría capaz de castigarlo..... Sabes?..... mi castigo..... mi castigo después de una confesión sincera..... sería éste, únicamente éste.....
(abrazo y besa con ternura á su madre; despues de una pausa, separándose de ella)
- Elsa*
Titina Pero..... ante todo, quiero una confesión completa, sin mentiras..... si en ella descubro un detalle falso..... entonces.....
(mirándola con interés)
- Elsa*
Titina Entonces.....?
Titina Le haré comprender que no me gustaría unir mi existencia á la de un hombre en cuyas palabras no tenga confianza.
(segura de lo que dice)
- Elsa*
Titina Mario te lo confesará todo..... todo..... su amor por aquella señorita.....
Titina Sí, por aquella señorita italiana..... Eugenia Carelli.....
Elsa (la mira siempre con interés)
Titina (continuando)
..... en quién supo despertar una pasión fortísima abandonándola luego.....
(con tristeza)
- Elsa*
Titina No ha sabido tener compasión de una pobre alma solitaria que sufre y que llora sin haber pecado!.....
Solitaria?.....
(afirmando)
- Elsa*
Titina No está sola.....
(comproviendo)
Buena compañía..... para una persona enamorada..... que

no ve á su amado.....que sabe talvez que éste se unirá en matrimonio con una que no es ella.....sí, para una persona como Eugenia no es suficiente la compañía de dos viejecitos.....casi mudos.... que viven sumergidos siempre en los recuerdos del pasado.... que van y vienen por la casa sin tratar de conocer el alma deshecha de su hija.....

Elsa (sin pensar lo que dice)
Y la niña? Crees que teniendo una niña encantadora á la cual dedicar sus cuidados... ..?

Titina (con un grito)

La niña?

(reprimiéndose)

Elsa Ah!..... es madre?.....

(asustada, comprendiendo que ha dicho más de lo que debía decir)

Titina No..... es una hermanita suya.....

(incrédula)

Tan pequeño?.....

Elsa Ella la llama hermanita.....

(quiere convencerla con la dulzura de sus palabras)

Es la hija de una pobre operaria la cual debiendo dedicarse al trabajo se ha visto obligada á abandonar su niñita á los cuidados de la bondadosa familia Carelli... .. comprendes.....?

Titina (La mira fijamente)

Elsa (evita encontrar su mirada con la de Titina)

Titina (siempre más agitada la mira con atención)

Mamá!.....

(con temor de ofenderla)

Mamá!..... tú mientes..... !

Elsa (con energía)

Cómo!..... Te atreves á llamar mentirosa á quien.....

Titina (interrumpiendo)

Perdona..... perdona.....

(con tristeza)

Sabes mamá..... no comprendo..... no comprendo.....

(con ansia)

Por qué no me dices la verdad?

Elsa Créeme!.....

Titina (hace un esfuerzo por aparecer tranquila; luego, con dulzura, acariciando el rostro de su madre)

Sí..... verdad..... verdad que lo haces para evitarme disgusto?.....

(besándola repetidas veces)

Gracias, mamá, gracias.....

(su voz se hace cada vez más dulce, más tierna)

eres muy buena... ..sí..... muy buena..... pero..... sí tu hija..... si tu Titina te dijera que la hace sufrir..... mu-

- cho.....que la hace sufrir muchísimo.....esta duda que la ahoga.....que no sabe que hacer para convencerse.....
(enternecida)
- Elsa* Es la verdad, Titina.
(resuelta)
- Titina* La verdad?.....Cuál?.....
- Elsa* Que aquella niña es.....
(duda un momento)
(la mira con atención)
(esforzándose por continuar)
- Titina* Que aquella niña es hija de.....
(ayudándole, pronuncia lentamente, fijándose mucho en el rostro de su madre)
- Elsa* De aquella pobre obraria, no es así?.....
(suspirando)
- Titina* Precisamente.
(mirándola siempre fijamente)
- Elsa* Lo sabes con seguridad?
(trataudo de sonreír)
- Titina* Qué incrédula!.....Estoy completamente segura.
 Entonces.....
(medita un momento)
- perdona.....quiero convencerme.....quiero ser feliz.....
 júralo.....
(de pronto, resuelta, arrojándose de rodillas ante su madre)
- Elsa* júralo sobre la vida de tu hija que te quiere tanto.
(retrocede espantada)
- Titina* *(al verla retroceder ahoga un sollozo, se pone en pie)*
- No lo haces.....Ves.....
(con un grito)
- Madre mía!.... Madre mía!....
(sollozando cac en brazos de su madre que la besa febrilmente)

TELÓN

José Fabio Garnier



VISTAS DE COSTA RICA



Fot. Am. Céspedes

En Puerto Limón



Fot. Am. Céspedes

Alrededores de San José

Un domingo de tantos el hijito mayor de una señora vecina cumplió años y con este motivo hubo por la noche un baile de confianza. Yo, desde muy antes, estaba requetekonvidada para este baile y asistí. Desde mucho tiempo atrás no bailaba y tenía muchas ganas de hacerlo. Me arreglé lo mejor que pude, con elegancia y sencillez y cuando al salir me ví en el espejo, me hallaba realmente hermosa, vestida de blanco de pies á cabeza. En mi semblante sonrosado había cierta satisfacción. Cuando entré al zaguán de la casa de mi vecina, una onda de gratos rúmoreos me acogió. Los jóvenes, que agrupados en las puertas veían bailar, al sentir que llegaba una bailarina más, se volvieron y con sonrisas, encendidas miradas y cariñosos ademanes, me saludaron. Saludé á todos y muy particularmente á los que conocía bien.

Mi vecina salió á recibirme y me llevó á su cuarto, me quitó el abrigo y el sombrero; después salimos juntas á los corredores. Bien pronto me atendieron varios jóvenes que deseaban bailar. Eran tantas las solicitudes para la primera pieza, que casi no hallaba como atenderlas. Por fin me decidí por uno de tantos y dejé comprometidas varias de las piezas que seguían.

Bailaban en dos salones, de los cuales uno era bastante estrecho; en éste había más parejas. Ambos se iluminaban con luz incandescente. Cuando entré á una de las salas, algunas amigas me saludaron y otras se quedaron viéndome y haciendo comentarios sobre mi traje y mi figura.

Los jóvenes y las niñas estaban muy animados y alegres; había menos niñas, de modo que eran muy solicitadas y atendidas.

La pieza que primero me tocó bailar era un valse. Al principio bailé con cierto gusto, la grata sensación del baile desde tiempo atrás no la sentía; me entregué á la danza con todo abandono, blandamente. Observé que en muchos de los compañeros y compañeras aquel ejercicio era un gran placer; así lo demostraban en sus rostros. Al rato de bailar estaba casi rendida; el compañero mío bailó con tanto entusiasmo y tenacidad que no me permitió descansar. Otras amigas resistían mucho más y durante una misma pieza pasaban de un brazo á otro de los danzantes, sin detenerse casi. Por insinuación mía cesamos de bailar y nos pusimos á dar vueltas. Esto nos fué imposible y resolvimos sentarnos. Había tantas parejas en las salas, que aquella danza resultaba una verdadera indecencia; las parejas chocaban unas contra las otras y el choque, lejos de provocar una protesta, provocaba casi la risa general. Para concluir la pieza, la música apresuró muchísimo los compases y los danzantes apresuraron las vueltas, hasta el punto de parecer aquello vértigo ó locura: empujones, majonazos, carcajadas, borboteo de cabezas con ademanes como de gente sofocada que le falta el aire para respirar y sobre todo un abrazo íntimo y placentero. Muchas ocasiones había presenciado escenas semejantes y las había saboreado como todos, pero aquella me chocó realmente. Cuando concluyó la pieza, los bailarines resoplaban, con las caras sudorosas y encendidas, se refan y caminaban como vacilantes, abandonándose del brazo de la compañera ó del compañero respectivamente. Algunos jóvenes, como si estuviesen cansados de sus parejas,

corrían á sentarlas y salían afuera á fumar, á tomar el fresco por los corredores ó á murmurar en corrillos. Las niñas se quedaban conversando en la sala.

Las piezas se sucedieron con intervalos muy cortos, pues los jóvenes apremiaban á los músicos para que tocaran más presto. Lo mismo sucedía cuando una pieza era corta: insistían para que se alargara más y más.

Cuando se trató de llevar á las niñas á un corredor cercano para que tomaran un refresco de kola ó una copa de rompope, un joven no muy alto, bien vestido, de figura vulgar, se acercó hacia mí y me propuso que lo acompañara. Acedí. Conocía mucho al joven por referencias y aun personalmente. Nunca me había interesado lo más mínimo, ni yo á él, por lo visto. Aquella ocasión era una de las raras en que conversaba con él. Entonces me habló mucho, vaguedades la mayor parte, y por lo que observé hacia lo mismo con todas. Parecía más familiarizado con varias, porque al pasar les tocaba el pelo, les deshacía los lazos, y les daba bromas muy íntimas. A mí me atendió con especial fineza. Por algunos de sus modales se veía la distinción de su origen, aunque por ciertos rasgos demostraba la insolencia de ciertos jóvenes de sociedad que creen tener derecho de permitírselo todo con las niñas. A algunas de éstas las veía con el más presuntuoso desdén y á habérselo permitido yo, habría murmurado de más de una. En general todas las señoritas lo atendían bastante, apesar de que por muchos de sus antecedentes no era digno de aquello. Por mi parte, lo miraba con una altivez indiferente.

Cuando quiso que bailara con él le dije:

—No puedo. Ya estoy muy cansada. He bailado tanto y tan seguido!

Insistió en que bailáramos y accedí, aunque de mala gana. Y bailé bien conmigo, pero muy poco, porque en el modo como quería enlazarme había tanta perfidia, que yo con el brazo lo repelí suavemente una y otra vez; pero él insistió en que bailáramos más juntos y yo no acepté. Por fin, muy contrariada, le dije:

—Hágame el favor de sentarme. No quiero bailar más con Ud., porque se permite algunas confianzas intolerables.

No me respondió una palabra. Estaba encendido de vergüenza. Casi lo arrastré hasta afuera y turbado, concluyó por decir:

—Está bien. Si Ud. lo quiere, vamos á sentarnos en una banquilla del corredor.

—Si, eso quiero, le respondí secamente.

Y nos sentamos. En otras banquillas conversaban íntimamente parejas de novios, con las cabezas muy juntas y en una postura de abandono y de placer.

Quién era mi compañero? Mucho sabía de él, repito. Sabía que era un estudiante que arrastraba una vida moral desastrosa, mujeriego y trasnochador, que había bebido y jugado más de una vez. Para ciertas madres era un tipo temible y su reputación de seductor con éxito estaba ya consagrada por varios antecedentes.

Esta reputación de seductor era su principal encanto para muchas amigas tontas y sensuales. Algunas sentían por él aprecio y grande, y hasta les gustaba que así fuese, libertino y jugador, porque así llevaría más tarde al matrimonio una experiencia tranquila y no haría como tan-

tos jóvenes pusilánimes que después de casados y adultos, se entregaban al desenfreno. Su vida me inspiraba repulsión, me parecía demasiado inútil y perversa. Cuando lo ví sentado tan cerca, me inspiró repugnancia, porque comprendí al instante sus pretensiones. Aquel hombre se me iba á declarar; eso era un hecho. Declaración de baile, frívola, maliciosa y ridícula como siempre. Lo que iba á suceder me inspiró tal repugnancia que intenté levantarme con un pretexto cualquiera, pero mi compañero audaz, sin tener confianza alguna conmigo, me retuvo de una mano y dijo:

—Ud. no se va!

Aquel rasgo varonil y audaz me sorprendió con agrado, no hay duda. Quien eso hacia era un hombre familiarizado con el trato de muchas mujeres. Este trato le daba cierto dominio.

Me senté de nuevo y se me declaró como lo hacen comunmente tantos jóvenes. Me hizo el efecto de un organillo que repetía una vez más lo que tantas veces había dicho á otras. Yo lo escuchaba con paciencia y hasta con interés. Nunca me había topado con un hombre que tuviera tal desplante para hablarme. Lo hallé muy vacío y pretencioso.

Cuando terminó, esperaba mi respuesta. Con aire compasivo clavé la vista en aquel manojito de vicios que descansaba á mi lado. Entonces le respondí:

—Lo que Ud. ha dicho está bien. Veremos.

Luego, silencio. A nuestro alrededor bullía el regocijo. En uno de los cuartos interiores vi, de paso, que se arrinconaban las niñas feas que nadie sacaba á bailar. Porque eso hacían los jóvenes: á las señoras viejas y á las niñas feas las miraban con la indiferencia más burlona.

Algunos pasaron frente á nosotros tosiendo con malicia. Si, la malicia empezaba ya á clavar sobre nosotros su millar de ojitos incansables. Varios habían notado ya nuestra larga permanencia solos en la banquilla. Eso me preocupó y derrepente me levanté diciendo:

—Ya es tarde! Me voy!

El compañero sacó el reloj con pereza, enderezó el cuerpo y bostezó antes de decir:

—Si no es tan tarde: apenas son las once.

—No se vaya!, añadió suplicante.

Yo no le respondí nada.

Y no bailé más. Me despedí de todas, algunas insistieron en que me quedara más tiempo, pero mi resolución fué firme.

Mi compañero me siguió hasta la puerta y al despedirse me dijo:

—Conque veremos, no?

—Sí, veremos. Buenas noches.

—Adiós!, fué su respuesta.

Joaquin Garcia Monje



Flor del camino

Murierte el día en brazos de la tarde
como alba mariposa que sus galas
quema al redor de un luminar que arde.
en la sombra cayó rotas las alas.

Un trazo de carbón el horizonte
en lo alto de la cumbre dibujaba
y al dividir el cielo con el monte
la noche misteriosa se esfumaba.

La tórtola cantando sus pesares
en la rama de un sauce, despedía
á las naves de luz crepusculares
que se alejaban al concluir el día.

Avanzaba la noche... En un revuelto
camino de montaña, una haraposa,
los pies desnudos, el cabello suelto,
abrazaba una cruz, triste y llorosa.

Yo la miré después en su delirio
aquel leño arrancar del duro suelo,
y á cuestras, completando su martirio,
marchar con él, con la mirada al cielo.

Y fué que una visión en blanca nube
surgió de aquella tumba en que lloraba:
tomó entonces la cruz y el monte sube
pensando en que su madre la llamaba.

La hallaron otro día los pastores
en la cima nevada muertecilla:
sobre la flor marchita, muchas flores,
sobre la cruz, llorando una avecilla.

Sola en el mundo, el hambre y la penuria
le brindaron dolores y congojas,
y el infortunio la arrastró con furia
cual sopla el viento á las perdidas hojas.

.....
¿Te entristece esa historia, amada mía?
Ah! qué quieres! los huérfanos son plantas
que tronchan los que viven en la orgía:
¡y son tantas!... ¡las víctimas son tantas!.....

Daniel Areña.

Femina

En Santiago de Cuba se viene publicando hace cerca de dos años, una importante Revista que dirigen las distinguidas señoritas Magdalena y Caridad de Peña. *Femina* es el nombre de esta Revista.

Para todos los que admiran y aplauden el esfuerzo de la mujer en América, que hasta hace poco se puede decir no ha encontrado obstáculos para abrirse carrera y para alcanzar más amplios horizontes, *Femina* reviste una alta significación para el progreso intelectual de Cuba.

Al enviar desde aquí nuestra cariñosa felicitación al simpático cuerpo de Redacción de *Femina*, honramos hoy nuestras columnas con la siguiente delicada poesía de su estimable Directora:

La azucena y el clavel

Dijo el Clavel con orgullo
A la tímida Azucena:
—¿Cómo puedes compararte
A mi matiz, que embelesa?
Rojo es el color del iris
Que en nuestra atmósfera reina;
Rojo el color de los labios
De las niñas hechiceras;
Roja la brillante púrpura
Que sobre sus hombros llevan
Los augustos soberanos
Que desde su trono imperan;
Roja también es la sangre
Que lleva el hombre en sus venas:
Y rojas—ay!—son las ansias
De los que aman y no esperan.
Y respondió con dulzura
La perfumada Azucena:
—Blanca es el alba, que anuncia
Del Sol la espléndida hoguera
Y el soberbio despertar
de los cielos y la tierra;
Blanca es la faz de la luna,
Que desde la azul esfera
Su luz argentada y pura
Hasta nosotras destella;
Blancos son los azahares
Que le sirven de diadema
A la gentil desposada;
Y es blanca, sí, la conciencia
Del que nunca se manchara
Con obras ruines y negras.....
Dime pues: ¿cuál de nosotras
Es, oh, Clavel! la más bella?

Magdalena de Peña y Badin

De jueves á jueves

Marzo ha llegado inconocible !

No es el mismo mes de marzo de los años anteriores, el que todos conocíamos, el ardiente, el sofocante, y á la vez el apetecido de tantos !

Marzo era esperado, venía á hacer como la soñada estufa de aquellos que detestan los fríos y los traviesos vientos de diciembre, enero y aun de febrero

Sin embargo, este año ha llegado con días fríos y con días calurosos; se digera que viene complaciente: trae ratos para todos

Sí, la batalla es interesante: ha llegado marzo como un convalesciente, con sus momentos llenos de vida y con sus momentos de desaliento.

Los fríos del Norte no quieren dejar su reinado, y qué largo ha sido — quieren hacerse sentir todavía, no quieren desprenderse de tanto cuerpecito sonrosado que ha sentido su cosquilleo

Marzo, recupera tus fuerzas ! — Te dejarás vencer? — No haces esfuerzos por imponerte? — Donde están tus ardientes soles de otros años? — Te dejaron mes de marzo, los perdiste y ya no eres el mismo . . . ! Te dominan los fríos del Norte !

* * *

San José ha recuperado su vida, ya llegan de todas partes las familias que la habían abandonado. Ya hemos tenido el placer de saludar á muchas de nuestras amiguitas y conocidas. Ya hemos conversado con algunas, de las impresiones recibidas y de los alegres recuerdos de las fiestas y paseos de la temporada.

Todas vienen alegres y llenas de vida. Bien venidas sean !

* * *

La sociedad aun está de luto: llora y con justa razón, á María Esquivel y á Luis Iglesias.

Los dos jóvenes siempre serán recordados por sus amistades, con la simpatía y con la devoción que supieron inspirar en su corta vida. Sus nombres son siempre vivos!

Debido á mi ausencia, no me fué posible dedicar una frase de cariño á los amigos idos para siempre, y hoy, al emprender de nuevo mis tareas, sufriría no consignando en estas breves notas, los nombres de María y de Luis !

* * *

Hay un joven muy inteligente, que ha publicado deliciosos cuentos de vez en cuando, cuando él quiere; es de viva imaginación y su prosa es

exquisita, y ahora por humorada, se le ha ocurrido comenzar á escribir una novelita de costumbres nacionales.

Ella será para Uds., mis bellas lectoras! No conozco el argumento, pero debe ser interesante y sobre todo será escrita con mucho nervio.

Tiene preparadas como cuarenta ó cincuenta cuartillas y el Directo de esta Revista, hará lo posible porque el joven escritor la concluya—y se le impondrá, porque el amigo Próspero es tenaz y sabe vencer todas las dificultades en obsequio de sus amables lectoras.

La noticia es grata, interesante, y es sobre todo una promesa para la naciente literatura de esta Costa Rica, como también una promesa lisonjera para distraer é interesar vuestros espíritus, siempre ávidos de lo nuevo y de lo bello!

Se me dice que muy pronto comenzaremos la publicación de la novelita y sólo esperamos que no se aburra de escribir el ameno escritor que ha despertado con tan grata noticia, nuestras ilusiones.

Lectoras, haced promesas, encended cirios para que no se aperece el joven escritor que os dará preciosos momentos de solaz.

*
**

De la ciudad de Nueva York hemos tenido el placer de recibir una diminuta tarjeta de visita adornada con un lacito de cinta blanca en la cual aparece un nombre nuevo: Juan José Bolaños, y una fecha reciente: 13 de febrero de 1907, unida á la de los esposos Pío Bolaños, el correcto caballero nicaragüense, y Alice Ulloa, su digna y simpática compañera.

—El feliz hogar Bolaños-Ulloa, presenta con orgullo á sus relacionados, su primer hijo, el primer hijo soñado, á quien le deseamos muchas felicidades en este mundo, en unión de sus dichosos padres.

*
**

Páginas Ilustradas se honra hoy consignando en sus páginas el retrato de la bella señora doña María Echeverría de Vargas, la compañera del señor Licenciado don José María Vargas P., quienes formaron un hogar, lleno de ilusiones y amor, el día sábado nueve de los corrientes.

*
**

En el Silencio.—Se titula el último libro del infatigable luchador Roberto Brenes Mesén: es un libro en que aparecen muchas de sus bellas y profundas poesías, poemas que hacen pensar, y que deben leerse en el profundo silencio de la biblioteca

Atenio

Marzo de 1907

El Nuevo País se llama un nuevo diario que desde el mes de febrero próximo pasado editan en Honduras los señores don Juan Ramón Molina y D. Basilio Corrales M. Bien conocida es la gallarda pluma del distinguido escritor Molina y ya hemos tenido el placer de publicar algunas de sus inspiradas composiciones. Deseamos próspera vida al colega de la ciudad de los pinos.

Acabamos de recibir el número 63 de *Hojas Selectas*, correspondiente al mes actual. Trae en sus primeras páginas un artículo sobre Costa Rica escrito por don César Nieto; 14 fotograbados con vistas de nuestro país lo ilustran. Variado é interesante material contiene el mencionado número.

Toros. — En la noche del jueves próximo pasado, el Club Taurino de San José ofreció á nuestra sociedad una corrida de toros, que á la verdad, estuvo como no lo esperábamos, dada la circunstancia de ser la cuadrilla compuesta de jóvenes aficionados que dan sus primeros pasos en el arte de Mazantini. La nota sobresaliente fué sin duda el simulacro de muerte ejecutado por Chilo Sandoval, con acierto.

Circo-Teatro. — Acaba de llegar el circo japonés, que según dicen, es uno de los buenos circos que recorren la América. En el Circo-Teatro tendrán lugar las representaciones de dicha compañía de acróbatas, que viene rodeada de mucha fama. Ya tendremos ocasión de apreciar sus trabajos.

Ha llegado al país el señor Coussirat con el fin, se dice, de dar los pasos necesarios para obtener del Gobierno facilidades para traer al país una buena Compañía de Zarzuela, la cual se halla trabajando actualmente en la República de Panamá. En dicha Compañía figuran la tiple Carlota Millanes y el tenor

Matheu, conocidos ya de nuestro público. Ojalá logre el señor Coussirat poder ofrecernos excelentes noches teatrales.

Por carta de un amigo sabemos que dentro de poco regresará al país el joven Licenciado don Aquiles Bonilla, después de haber estado de paseo por Francia é Italia.

Las noticias de la guerra entre Honduras y Nicaragua nos tienen cada día más á oscuras. Las que recibimos de fuente de Zelaya, nos anuncian derrotas sufridas por los hondureños, y las de fuente de Bonilla triunfo sobre los nicaragüenses. Válganos Dios con estos paisecitos que por pequeños son tan melindrosos y hasta embusteros.

En estos días saldrá á la luz el folleto de la "Fiesta del Arte", en que vienen las producciones de literatura, música y pintura, premiadas en el 2º concurso.

Don León Fernández Guardia nos ha prometido una serie de artículos que de seguro agrada á nuestros lectores, pues todo lo que sale de su pluma es ameno y de buen gusto. No olvide la promesa al amigo Fernández.

En la Exposición que se efectuará en el verano en Jamestown, habrá un canal de Panamá en miniatura de cien pies por cincuenta. El Brasil será representado por una escuadra compuesta de los buques *Riachuelo, Tamayo y Barroso*.

En la mencionada Exposición parece que sólo Cuba no tomará parte.

Mil quinientos chinos llegaron á Río Janeiro, Brasil, á trabajar en la construcción del ferrocarril de Alcobate, y al Callao, Perú, setecientos setenta y tres inmigrantes japoneses, los cuales trabajarán en varios fundos de la costa.

Medio para conocer la leche adulterada

En una revista agrícola europea se indica un procedimiento para conocer la adulteración de la leche, que vamos a reproducir por que es de sencillísima ejecución.

En una basija honda llena de leche, se mete una aguja de hacer medias, muy limpia y bien frotada, cuidando colocarla en la posición vertical. Se saca inmediatamente procurando no cambiarla de posición, y si la leche no estuviere adulterada, saldrá adherida á la punta de la aguja una gota de líquido; pero si la leche tuviere la más pequeña porción de agua, perderá por completo su fuerza adhesiva y saldrá la aguja absolutamente limpia; es decir, sin la gota de líquido adherida á la punta.

ULTIMO LIRO

(A LEDA)

Pasaste en el frescor de mi mañana,
manejo de azahares halagüeños,
¡fugaz rayo de luna en la ventana
que abrí á la medianoche de mis sueños!

Y acaso era mi amor un florecido
jardín, y sus rosales tus hermanos;
acaso, cuando buñas, algún nido,
cual un trágico fruto, desprendido
cayó desde sus árboles lozanos.

Pero tú no sabías! Te alejabas,
albo genio nupcial, páldamente:
¡si aquel era un jardín, tu no llevabas
la exornación de sus lirios ufanos,
ni cercos de azucenas en la frente
ni húmedos ramilletes en las manos!

LEOPOLDO DE LA ROSA

El Centro Editorial de Miguel Seguí, de Barcelona, tan ventajosamente conocido en toda Europa y América por la espléndida extraordinaria de las obras, á cual más recomendable, que figuran en su Catálogo y muy especialmente por su hermosa Revista *Album Salón*, primera ilustración española en colores, que hasta el día no ha conocido rival, ha emprendido la colosal publicación de una ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, que superará con mucho á todas las existentes en el mundo, tanto por contener una inmensidad de palabras más que las otras, cuanto por la inusitada riqueza, profusión y pulcritud de la parte ilustrada.

Tenemos á la vista el primer cuaderno, que el señor Seguí se ha servido enviarnos, de tan monumental ENCICLOPEDIA, última palabra del adelanto moderno, y á fé que por esta sola muestra podría formarse cabal juicio de que no serán promesas vanas las

que se hacen en el prospecto que lo acompaña, si no fuese suficiente garantía de su cumplimiento la seriedad nunca desmentida de la importante Casa que la edita.

Y como en el citado prospecto vienen claramente expresados cuantos datos interesa conocer, las ventajas positivas que la obra ofrece conocer á todas las clases sociales y las condiciones de la suscripción, omitimos en gracia á la brevedad, parafrasear acerca de la magnífica impresión que el cuaderno de referencia nos ha causado, y nos limitamos á recomendar á nuestros lectores que no dejen de buscar en las principales librerías de la localidad el ALBUM-MUESTRA que al efecto les ha remitido el Editor, y en el que hallarán la justificación de estas líneas, al satisfacer la natural curiosidad que, sin duda, habrán despertado en ellos.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de curso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

- | | |
|--------------|-----------------------------|
| Excmo. señor | Marqués de Comillas. |
| " | Conde de Bernar. |
| " | Conde de Canilleros. |
| Ilmo. | Barón de Vilagayó. |
| Excmo. | D. Joaquín Sánchez de Toca. |

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*,
 LA TONTA, (id.) por *Solano Palanco*,
 EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenez*,
 ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*,
 LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maester*,
 LA CADENA, (id.) por *Amar Melidú*,
 ENGRACIA, (tradición hispano-romana),
Pamplona Escudero,
 COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Palanco, Teodoro Baró y S. Trujol y Planas*,
Plátanos en todas las librerías de la República